

EL FUSIL

Siglo II.—Año XI.—Disparo 522.

SEMENARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:
Calle de los Calos, núm. 4, 1.ª planta.

PRECIOS:

Por número (un año)..... Tres pesetas
Por número (dos años)..... Seis »

Número extra corriente..... Seis pesetas
» extraordinario..... 10 »
» atrasado..... 25 »

Para los paqueteros: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

PAGO ADELANTADO
en Libranza del Giro ó de la Prouca, sobre moneda
ó letra de fácil sobre.
NO SE ADMITEN RECLAMOS

Toda la correspondencia al administrador
D. José Arrufat.

Madrid 5 de Septiembre de 1908.

YO TIRO SIN COMPASIÓN,—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO,—DE REPÓRICAS NO ENTiendo—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

¡SE ACABÓ EL ALMANAQUE!

Estaba escrito. Tenía que suceder y, naturalmente, ha sucedido. El *Almanaque de El Fusil* para 1908 se ha agotado, y no podrán obtenerlo ni gratis ni *mediantibus illis* los que no han comprado rábanos cuando pasaban.

Lo único que no se agota nunca es nuestra esplendidez, y, gracias á ésta, regalaremos á los que ahora se suscriban á *El Fusil* por un año (pago adelantado) CUATRO CUADERNOS diferentes de la BIBLIOTECA MACANUDA

RATONERA (1)

SIGUE EL DESFILE

En *Mataporquera* hay un PEDRO GIL que tuvo un cariño rabioso á *El Fusil*. Y haciendo caricias llegó á hincar el diente tragándose el hombre diez y seis con veinte.

Servicio de imaginaria para el próximo desfile: el socio V. G., de un pueblo minero de la Mancha.

¡Pues estamos frescos!

Otras veces sucedía que echaba uno sus cuentas y nunca le salían cabales, porque siempre le faltaba un pico; pero al fin y al cabo con un déficit igual al pico que faltaba, si se satisfacía el hambre por completo y lo que faltaba para ello se adquiría al fiado; ó sin déficit, porque se cubría éste á costa del estómago capeando el hambre, es lo cierto que con más ó menos trabajos, estirando la pata sólo hasta donde alcanzara la manta, ó sacando la pata fuera, se medio vivía en estas grandes ciudades en que tan caro cuesta todo.

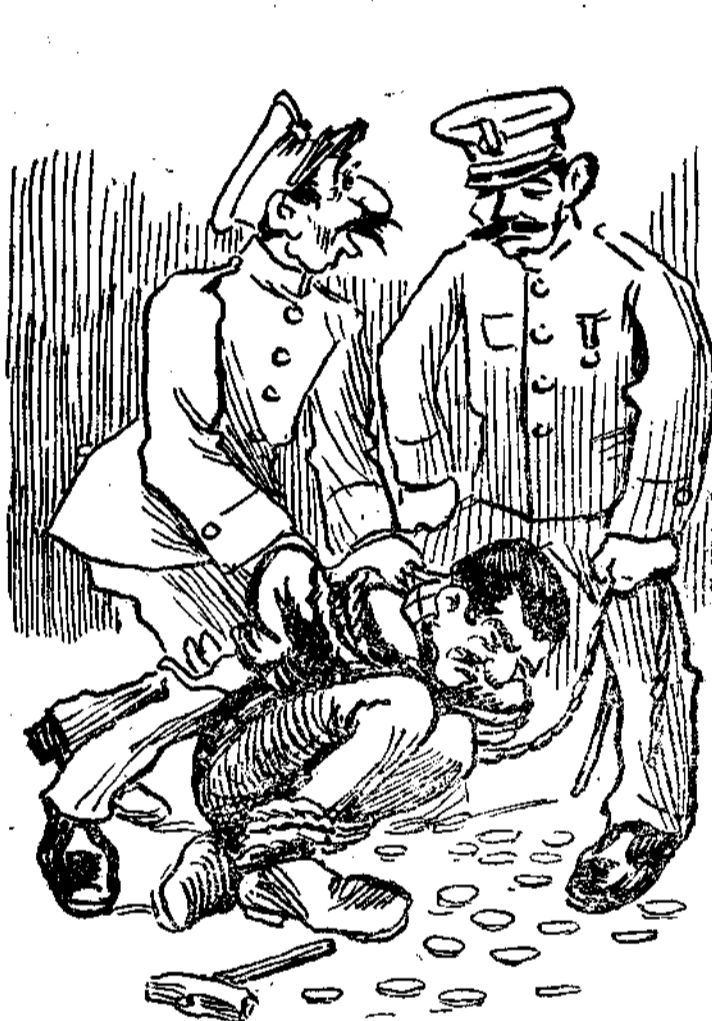
Pero hoy ya es distinto; los efectos del buen gobierno de estos mauristas ó maulistas empiezan á dejarse sentir con no poca eficacia, y gracias á ellos, las cuentas que antes no salían cabales nunca, ahora, ni cabales ni descabaladas, ni de ninguna manera habrían de salir, y eso que no podemos quejarnos de que no está el peleón al alcance de todas las fortunas.

Es verdad que por este favor que debemos á Osma se encareció la carne, el pan y hasta las patatas; pero Osma se fué y vino otro que le hizo bueno. Una momia ambulante que acabó de arreglarlo todo.

Porque la verdad es que ya no tenemos

(1) Véase *Exposición permanente*, en 4.ª plana.

“¡Cosi va il mondo, bimba mía!,”



—Yo falsifiqué en pequeña escala.



—Yo sevillané en grande.

que preocuparnos de que la carne esté cara; es esta una cuestión que no tardará en desaparecer, porque, ¿qué nos importa que esté cara ó barata?

Los duros no pasan, los billetes tampoco, la calderilla y las pesetas las acaparan unos cuantos para atender á sus necesidades, así que la generalidad de las gentes, ¿por qué hemos de preocuparnos del precio que puedan alcanzar las cosas, si el dinero que tenemos no sirve para adquirirlas?

Esto es Jájua, y lo demás son tonterías.

Pero, fuera de guasa, casi debemos alegrarnos de lo que sucede, porque es un hecho experimental que las cuestiones sociales han de ponerse muy mal para que se arreglen de una vez; pues mientras es posible la vida con más ó menos trabajos, no se hacen protestas enérgicas y no se toman medidas radicales.

Y la verdad es que peor que estamos ya casi no es posible estarlo.

Porque es menester ver lo que supone la carestía de los alimentos, la exorbitancia de los alquileres de las viviendas, la desconfianza que inspira la moneda de cinco pesetas por barullo Sánchez Bustillo, la dificultad de distinguir los billetes falsos de los buenos y la escasez de los sueldos; porque si Dios no vuelve al mundo á realizar para cada cristiano el milagro del pan y los peces, la casi

totalidad de los españoles andaremos en cueros y con hambre.

Y esta obra, que es la verdaderamente debida á la exclusiva iniciativa del partido maurista, lo llama Maura «la obra de la reorganización nacional que viene desarrollando el partido conservador».

¡Pues estamos frescos! Como sigan desarrollándola por mucho tiempo, ó vamos á tener que arrollarlos á ellos, ó nos vamos á morir de hambre y miseria.

Y como antes de dejarnos morir de hambre haremos lo indecible por salir de nuestra agonía, he ahí por qué decía que casi es mejor que las cosas se pongan muy mal, pues mientras pueda tirarse trampeando, los españoles, que somos demasiado sufridos, nos aguantamos los males que estos gobernantes desatentados nos acarrearán.

Y lo más irritante de estas cosas es que existiendo un verdadero conflicto social por causa de estas dificultades, nadie se preocupa de resolverlo, y los que tienen la obligación de ello siguen veraneando como si nada sucediera, y pierden el tiempo en estériles diversiones.

La verdad es que por todos conceptos, podemos exclamar los españoles: «¡Estamos frescos!» Porque hasta el verano resulta fresco este año.



¡QUIÉN SABE!

Se quejan algunos de que los ministros, en su mayor parte, pasan el estío en completa holganza, gozando tranquilos en playas de moda, en sus pueblecitos, en sus posesiones, fincas ó castillos como si no hubiera problemas, conflictos, cuestiones muy graves que exigen asiduos cuidados, que apremian, que ofrecen peligros.

**

Tomando las cosas en serio, cien kilos de razón abonan las quejas que cito. El que acepta un cargo de gran compromiso que tiene en invierno igual que en estío problemas que pueden

trocar en conflictos, no debe un momento moverse del sitio como hace el piloto que va en los navíos, como el maquinista que cumple su oficio. No damos la paga de seis mil y el plico para que se tomen la holganza á capricho y en playas y pueblos descansen tranquilos. Para esas licencias hay otros oficios; háganse canónigos ó jueces ó obispos ó bien catedráticos ó simples pasivos, pero en modo alguno hagan de ministros

Aunque bien mirado no es un cataclismo el quedar con pocos ó ningún ministro. Como que no valen ni medio comino, como son sus obras un error seguido, tal vez para España fuera un beneficio veras en todo tiempo ¡libre de ministros!

COSTA Y UN CERNÍCALO

En no sé qué periódico ha escrito Costa un artículo contradiciendo á cierto historiador que resuelve la siguiente duda:

—Pues señor—preguntan muchos—, ¿cómo es que en Francia cuando tuvieron el gran desastre y la gran paliza prusiana, los franceses dieron un puntapié en las posaderas al Imperio, y en cambio en España tuvimos otro desastre nacional por el estilo ó mayor, perdimos la mitad del territorio, perdimos en él millones de súbditos, perdimos más de 100.000 muertos, perdimos 3.000 millones de pesetas, perdimos vergüenza, honor y qué sé yo cuántas cosas, y, en cambio, no ha perdido ni un maravedí de sueldo la dinastía ni los hombres que nos llevaron á la grandísima eme?

Y contesta el historiador, que debe de ser un chupón descomunal ó un cernícalo de marca. Porque no le conozco ni sé quién es, lo digo:

—Pues señor, la contestación es fácil. Es en que Francia la guerra la quería el Imperio y no la quería el pueblo. El Imperio la provocó contra la voluntad del pueblo, y nada más justo que el Imperio pague las consecuencias. Pero en España—añade el cernícalo—la cosa sucedió al revés. —Aquí el pueblo era el que quería la guerra y la dinastía no. La dinastía no quería más sino que se la dejase quieta sin meterse en líos ni en libros de caballerías. Y, pues, el pueblo la empujó, que lo pague el pueblo, y que se jeringue.

Tú lo quisiste fraile mostén, tú lo quisiste tú te lo ten.

Pero la dinastía, como limpia de toda culpa, se lava sus manos y sigue como si tal cosa.

Algo así dice el cernícalo historiador de mi cuento.

Y El Fusil, sin hacer caso de lo que Costa alega, toma por su cuenta la palabra y dice:

—Ven acá, cernícalo, ven...

Escucha, cernícalo. Ante todo no podemos hablar de la dinastía, ni siquiera refiriéndonos á la regencia.

No podemos, querido cernícalo, porque me pondría á pique de discutir ó de censurar, y de que las leyes tuviesen algo que ver conmigo.

Aunque Gasset contó en *El Imparcial* una entrevista regia que aquí venía al caso, nos referiremos únicamente á los gobiernos responsables.

Pues mira, cernícalo, de esos gobiernos altivos era la teoría de el *último hombre y la última peseta*.

Esos gobiernos malditos, con sus desaciertos, provocaron el odio separatista y la guerra consiguiente.

A esos gobiernos cabe la responsabilidad de haber mandado á las colonias á tantos ladrones para que nos hiciesen aborrecibles, mientras que ellos sacaban la tripa de mal año.

Y á esos gobiernos dió el pueblo todo el dinero que le pidieron, todos los hombres que le reclamaron.

—¿Cuánto necesitáis?—preguntaba el pueblo.

—Ahora doscientos millones de pesetas.

—Allá van.

—Ahora quinientos.

—Ahí los tenéis.

—Ahora 200.000 soldados.

—Enseguida van. Los arranco á la agricultura, al trabajo, á todo, para que te los lleves. ¿Quieres más?

—No quiero más.

No es eso lo que pasó, querido cernícalo?

Pues habiendo sido eso, ¿no tenía el pueblo derecho á que le garantizaran la integridad de su territorio y la pureza de su honor?

Y aunque lo hubiera pedido, ¿tendría alguna culpa pidiéndolo?

Lo que ocurrió fué que el poder había hecho con el pueblo lo mismo que hacen algunos criados perversos con sus amos.

Les da el amo dinero para que le compren un trabuco con que defenderse de los ladrones.

—Mira—les dice el amo—. Vamos á hacer un viaje á caballo. Tenemos que atravesar un bosque donde suele haber concejales monteses ó salteadores de caminos. Pero llevando un trabuco bueno no hay cuidado ninguno.

—En efecto—contesta el criado.

—Pues cómprame el trabuco. ¿Cuánto dinero te hará falta?

—Cincuenta duros, señor.

—Carillo me parece; pero en fin, toma seanta para que no escasees.

—Vengan.

Y el criado lo pesca y en vez de comprar el trabuco se lo gasta en vino ó se lo juega en la taberna. Luego, para que no digan, busca un trabuco de cartón y lo lleva.

—¡Muy bien!—dice el amo—. Ya estamos preparados. Ahora que nos salgan ladrones ó que nos minchen ratas.

En esto llega la hora de hacer el viaje y el amo observa que el criado anda algo remolón.

—¿Por qué hará eso este gandul?—pregunta el amo—. ¿Si será porque el zángano no quiere trabajar?

Y el animal del criado en vez de presentarse al amo humildemente y decirle: —Señor, los dineros que me diste para comprar el trabuco me los he gastado en vino ó los he robado y vamos indefensos, se calla como un muerto, agacha las orejas, cierra los ojos y dice:

—Para que el amo no me llame alguna desvergüenza y me eche de algún puntapié, callemos, y adelante con los faroles.

Efectivamente; él se calla y emprenden el viaje. El amo va tan contento y tan entusiasmado, diciendo:

—Con mi trabuco y mi valor, ¿quién me tose? Por muy armados que los ladrones vengan, puedo yo más que ellos, y voy seguro.

Pero en medio del bosque salen los ladrones y arremeten con los viajeros. Sacan éstos el trabuco para defenderse y jeringarlos, y, ¡oh fatalidad!, entonces se descubre que el trabuco era de cartón, que no servía

y que el criado lo había engañado villanamente.

Total, que al amo lo revientan, lo roban y lo destrozan los foragidos, y el criado se salva, porque al amo no le quedan alien-tos ni para darle un estacazo entre oreja y oreja.

Entonces el criado, contento por haber escapado bien y sin detrimento de la jornada,

da, llama á un historiador cernícalo y le dice:

—Escribe que yo no quería emprender el viaje y que por eso sigo donde estaba.

Y el historiador cernícalo lo hace así, creyendo que ha puesto una pica en Flandes.

Y no ha hecho más que tocar el cencerro y lamer las botas.

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICION

He aquí el *Indice* de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡¡ Una peseta!!

IGUARDA PABLO!

Pablo y los concejales.

¡Os habéis enterado, queridos, de lo que va diciendo de vosotros vuestro compañero Pablo Iglesias?

—Que no! Pues os pone de hoja de perejil. Os viene á decir las grandes perrerías.

Oíd, concejales, lo que contó en el último Congreso obrero.

Oídlo y chupáos los dedos de gusto.

«La tarea que realizamos—dijo—es tan horrible, tan ingrata, tan desoladora, que sin nuestra noción del deber, nuestra fe en el porvenir, sin nuestro ideal, seríamos abstencionistas. Tenemos frente á nosotros, hostiles á nosotros, á casi todo el Municipio, á gentes cuya seriedad y sinceridad son tales, que muchas, muchas veces dudamos si hemos de saludarlas ó no.

Así no podemos realizar más que una labor de crítica, y aun ésta de un modo difícil y con poquitos resultados. Vemos los abusos, los tocamos, estamos convencidos de su evidencia, y, sin embargo, pocas veces poseemos la prueba material de ellos. Una red inextricable de compadrazgos, una vigilancia sobre nosotros, esteriliza nuestros esfuerzos; de tal modo está extendido en aquella casa el compadrazgo, el mutuo auxilio para el mal.

¿Qué hacer con gentes á quienes nada saca el rubor al rostro, que cuando oyen hablar de opinión pública tienen el más desdeñoso mohín de desprecio? Poco podremos hacer mientras no seamos más, y no tanto por la fuerza que da el número, sino porque habrá más ojos á vigilar, más inteligencias á impedir coartadas.

Quizá el mal no tiene otro remedio que la ira popular arrojando por el balcón á tres ó cuatro concejales.»

De lo cual se desprende, concejales, si esto es verdad, que sois unos perillanes de marca. Que en el Concejo hacéis porquerías enormes.

Lo bueno que tenéis en vuestro favor, concejales, es que el pueblo os quiere más que á las niñas de sus ojos.

Delira por vosotros.

Y cuando el malicioso y bocarán Iglesias habla esas borricadas de vuestra gestión y arroja ó quiere arrojar esos puñados de barro inglés sobre vuestro nombre, el pueblo se indigna y le tapa la boca á Iglesias diciendo:

—¡Mentira! ¡Mentira! ¡No lo creemos! ¡Te equivocas, Iglesias! ¡Cállate esa boca lengua-raz! ¡No ofendas la imaculada pureza de nuestros concejales! Y sino, vamos á ver, Pablo, ¿qué no lo demuestras? ¿A qué no los cogen en renuncio?

Y Pablo contesta:

—Claro que no los cojo. ¿Qué los he de coger si son más listos que las anguilas? Todo lo que hacen es legal, y aunque hagan algo malo ya procuran ellos que nadie se lo pruebe.

—Buena, Pablo, si no se les puede coger, sino se les prueba nada, ¿en qué conoces tú

que son malos los queridos? ¿En qué conoces que hay chanchullos municipales?

—Pues mira, ¡oh, pueblo!—contestará Pablo—. Eso es muy sencillo de conocer. Figúrate tú que entras en una casa donde hay mucha basura. Figúrate además que la basura está envuelta cuidadosamente. —Al entrar allí tus ojos no verán nada, pero tus narices olerán.

—¡Córcholis!—dirás—. Aquí huelen muy mal. Por fuerza hay barro gallego en esta casa. ¡Voy á ver dónde está ese barro!

Y escudriñarás primero un rincón, luego otro rincón, y como los olores son fuertes volverás á decir:

—Que no hay quien me quite de la cabeza que aquí hay porquería. Por fuerza son muy marranos en esta casa. ¡Mozo!—dirás á cualquier criado—. ¡Mozo! ¿Es que la gente de aquí se cieca en las habitaciones?

—No, señor—contestará el mozo—no se cieca. Y sino vea usted qué limpio está todo. Recorra usted las dependencias y no encontrará usted una bacinada para un remedio.

—En efecto, nada se ve; pero huele. Por consiguiente, á mí no me la pega usted. Aquí se ciecan los que pueden. Sólo que harán lo que los gatos, después de ciscarse envolvería bien.

Y eso es lo que pasa en el Concejo, pueblo. Que hay algo podrido en Dinamarca.

Pero el pueblo, enfadado con el desvergonzado Pablo, replica:

—Y bien, Pablo, será que tú tienes podridas las narices; ó vete á saber si con estos calores se te habrá á ti mismo revuelto el cuerpo y llevarás algo en los calzones.

—Míralos.

—Buena, me conformo. Pero repito que estará la culpa en tus narices.

—Que me las reconozca un médico.

—Ni aunque sea una docena de médicos ó de veterinarios no me convences, Pablo. Porque verás mis argumentos.

—Venga de ahí, amado pueblo.

—El primero y principal es que yo los he elegido. Cuando llegaron las elecciones de concejales me dije: —Estos concejales son los que disponen de mi hacienda. A su celo está encomendada mi salud y mi prosperidad. Ellos harán que las calles estén limpias, que las habitaciones estén saneadas, que sean hermosas las plazas, que sean saludables las aguas y puros los vinos y la leche y sin mezcla ni adulteración los alimentos, etc., etc. Pues para eso me conviene que sean los mejores. Y, en efecto, pregunté:

—¿Quiénes son los mejores para concejales?

Y me contestaron:

—¡Yo! ¡Yo! ¡Yo!

—Está bien—repuse lleno de gozo. Vosotros. ¿Y cómo os llamáis vosotros?

—¡Fulano! ¡Mengano! ¡Citano! ¡Perencejo!

Y añadían: —¡Eligenos! ¡Eligenos que te vamos á hacer feliz!

Y, en efecto, yo me dije: —De seguro que me hacen feliz estos tíos. ¡Qué buenos son! ¡Qué guapos! ¡Qué contento voy á estar con ellos!

Y los elegí. Les dí mis votos y mi corazón. ¡Oh, concejales adorados!

—Se me figura que exageras, pueblo—re-

plica Pablo.—Yo creo que tú no los elegiste. Que te tomaron por primo. Si no te tomaron así, si tú de veras los hubieses elegido, me guardaría bien de decirte nada. Porque discutiría de este modo:—El pueblo los ha querido? Pues que los trague. Sarna con gusto no pica.

—¡Caramba, Pablo! Vete a la porra. ¡Pero de veras crees tú que yo tengo sarna concejalicía! ¡No lo digas! Al contrario, son ellos los infelices los que están sacrificados por mí. Abandonan sus asuntos particulares por servirme. ¡Y gratuitamente, Pablo! Mira, pues, si no debo de estar con ellos más contento que unas castañuelas.

Por consiguiente, Pablo, cállate la boca y tápate las narices. No acuses, Pablo, ó mira por tu pellejo. Porque puede que ellos se defiendan y por calumniador te metan preso á tí. Gracias que tienen buen corazón los que-ridos.

Pero, por si acaso, ¡guarda Pablo!

PITORREO

A consecuencia del proceso incoado por una estafa al Banco, se ha dictado auto de procesamiento y prisión contra el conocido poeta siniente Santos Chocano.

Ya me lo figuraba yo que ese bardo americano acabaría por dar con sus huesos en la cárcel; pero no supuse que fuera por cuestiones de estafa, sino por sus brutales atropellos á la poesía.

El *Heraldo* se empeña con tozudez de mulo en publicar grabados en casi todos sus números sin que logre otra cosa que llenar de grandes manchones de tinta la primera plana.

Vé uno un grabado en el *Heraldo* y no sabe si representa el vuelco de un automóvil, al cardenal Sancha, á la Chelito, ó el Puente de Vallecas.

Por lo visto quiere el *Heraldo* estar á la misma altura en todo: en ilustración, en información y en imparcialidad.

¡A la altura de una zapatilla vieja!

Leo en un periódico de los que querían publicarse en domingo para ilustrar al público:

«LAS MARINAS EUROPEAS.—Las naciones que gastan más en el departamento de Marina son: Inglaterra, Alemania, Francia, los Estados Unidos, Rusia, el Japón y Austria.»

¡Inocentes los que creían que los Estados Unidos pertenecían á América y el Japón al Asia!

Un cura dirige en Gijón unos cuantos piropos á Azcárate y recibe una rociada de elogios por parte del *Heraldo*, por su espíritu amplio, tolerante, etc., etc.

Otro cura abraza á Salmerón en Borjas Blancas y recibe del propio *Heraldo* una tanda de palos.

¡Y luego dicen que las mismas causas producen los mismos efectos!

Las tabernas siguen cerradas los domingos.

—Pero, ¿no decían los taberneros que iban á armar la gorda si no les autorizaban para comerse los domingos el jornal de los obreros?

—Sí, decían; pero, ¡quién! Los que no se arredraban por nada, ni siquiera por un toro de Miura, se han metido en el retrete ante una inofensiva cierva de Maura.

Antes de formarse el *trust* periodístico, cada periódico se limitaba á cantar las glorias de los suyos. El *Liberal* ensalzaba á Moya, á Sacristán, á Vicentí; El *Imparcial* á Gasset y á Ortega Munilla, y el *Heraldo* á Canalejas y á Francos Rodríguez.

Pero desde que el *trust* existe, todos los periódicos, propiedad del mismo, están en el deber de cantar las glorias de todos los prohombres trusteros, y resulta de ello una lata insostenible. Que Ortega Munilla pronuncia un discurso en unos juegos florales, El *Liberal*, El *Imparcial* y el *Heraldo* nos ortegamunillean de una manera tremenda. Que Sacristán publica un libro sobre los cambios, los tres periódicos rivalizan en sacristanearnos. Y así sucesivamente.

Abusar se llama esta figura.

Hablando Pablo Iglesias de los concejales madrileños dijo que quizá el mal no tenga otro remedio que la ira popular arrojando por el balcón á tres ó cuatro concejales.

¡Y si hacían daño á algún ciudadano pacífico que en aquel momento pasara por debajo

Yo creo que sería mejor que esa airada medida de arrojarlos á la calle, limitarse á colgarlos de los balcones.

¡No te parece, querido Pablo! Y no se deje por temor de gastar en cuerda. ¡Yo pago toda la que haga falta!

Ya han empezado á abrir sus puertas los teatros, y seguramente seguiremos presenciando los mismos espectáculos de otros años; todo tan malito y tan gorrino. Los niños esos del cuello largo, las orejas gachas y transparentes, perfumados á la violeta, se descolgarán como manada de gansos bobos en el sicalítico (que has dado en decir y yo diría puercoco, que es más claro). Es lava, pues allí se continuarán exhibiendo las consabidas pantorrillas y caras pintadas de siempre.

Con la apertura de los teatros empezará el escándalo de los revendedores para los cuales no hay ley ni Roque; y cuándo una función consiga un éxito, el éxito será para ellos, pues el que quiera conseguir un billete, tendrá que ir sombrero en mano:

—Señor revendedor, ¿me hará usted el obsequio de darme una butaca por lo que usted más quiera?

—Sí, señor; por ser para usted nada más que doble precio que en taquilla.

—Muchas gracias, y... ya sabe que se le aprecia.

¿No podría el señor La Cierva, gran especialista en pequeñeces, ocuparse de esta de la venta de billetes que dentro del género es una de las de más bulio, para no dar lugar á que se repitan hechos como el reciente en Price?

Si quieres coger á manos llenas el oro, te metes ó á fabricar sevillanos ó á revender los billetes.

Canalejas, Moret y Melquiades querían formar un bloque de la izquierda; pero como á todos los *bloquistas* les tenían sin cuidado las ideas buscando sólo el medro ó la preponderancia personal, no han podido ponerse de acuerdo, y ya no hay bloque.

¿Para qué le había de servir á Moret, para qué á Canalejas, para qué á Melquiades si no era cada uno de ellos el jefe?

Los socialistas vieron el anzuelo y no picaron; tampoco picaron los republicanos, ¡quién, pues, iba á entrar en el bloque?

¡Farsantes, más que farsantes!



85 semana maurista.

Sábado.

El conflicto ocasionado con las disposiciones de Hacienda sobre la moneda, en lugar de disminuir, aumenta que es un gusto.

Esta mañana al pagar los jornales de los obreros del Municipio empleados en el ramo de fontanería y alcantarillas, se ha producido un gran alboroto, porque los pobres hombres cobraron en duros parte del importe de sus jornales de la semana anterior, y al ir á pagar lo que adeudaban en las tiendas de comestibles y á comprar tabaco y otras cosas, resultó que no les quisieron admitir los duros en los comercios.

Volvieron los obreros á donde habían cobrado sus jornales, y con justísima razón pusieron el grito en el cielo porque les habían pagado en una moneda que para nada les servía.

En contraposición á estos hechos positivos, los periódicos publican las siguientes noticias de los centros oficiales:

«En Hacienda se felicitan de que vayan desapareciendo los temores de un conflicto con ocasión de los recelos que inspirasen las monedas de plata de diferentes acuñaciones.»

Y luego, para hacer desaparecer esos recelos, añaden la siguiente coletilla, sacada también de conversaciones con el subsecretario de Hacienda.

«En adelante, la moneda ilegítima que se presente, el Estado se incautará de ella y realizará las pesquisas encaminadas á descubrir su procedencia.»

Después de esta coletilla, y sabiendo que aún á los muy prácticos es difícil distinguir la moneda ilegítima de la legítima, cualquiera se atreve á tomar un duro.

Domingo.

Para consuelo por lo de los duros, hoy se hace público que existe una falsificación de billetes del Banco de España, y para mayor consuelo, se sabe que el negocio no es empresa de hoy, sino de hace bastante tiempo, por lo cual es de temer que los falsificadores hayan logrado poner en circulación bastantes billetes falsos.

De conflicto en conflicto, de falsificación en falsificación, resulta que esto es un barullo, en el que, como siempre, el respetable público será el pagano.

A sus manos irán á parar todos los duros sevillanos y todos los billetes falsos.

Y, entre tanto, el ministro de la Gobernación se da autobombos con los periodistas contándole las cosas que le conviene, para que nadie caiga en la cuenta que él tenía la obligación de impedir estas falsificaciones adoptando las medidas necesarias é imponiendo á sus agentes la vigilancia más exquisita, y pues no lo ha hecho y no lo ha descubierto hasta que ya hasta los policías más torpes estaban enteradas de ello, suya es la responsabilidad.

Porque es de advertir que un policía había hace tiempo denunciado el hecho y no se le hizo caso, y no se le facilitaron medios para descubrir á los autores de la falsificación, y porque se quejó de este abandono en que se le dejaba, pues se le castigó suspendiéndoselo de empleo y sueldo.

Lunes.

Nuevamente se ha premiado el servicio del agente que ha descubierto la falsificación de billetes:

Se le había suspendido de empleo y sueldo por haberse quejado de que no se le dieran medios para descubrir á los autores de la falsificación.

Hoy el mismo Cierva ha declarado que definitivamente se le ha dejado cesante.

Es un ejemplo digno de aplauso de los mentecatos, porque los cuerdos sólo pueden indignarse de semejante proceder.

Martes.

Según noticias oficiales, es exacto que Muley Hafid se propone reunir á los notables de su país para determinar su conducta respecto á la política que debe seguir en lo referente á la cuestión internacional.

¿No es verdad que esto no parece de un país bárbaro?

Es un hecho que los hombres que rigen la nación española andan desperdigados y no dan muestras de preocuparse ni poco ni mucho de la cuestión internacional, ni de la nacional, ni de reunirse para ocuparse de ninguna otra en tanto, que el cuerpecito por causa del calor, les pida holganza.

¿No es verdad que esto no parece propio de un país civilizado?

Miércoles.

Un telegrama comunica las siguientes palabras de Canalejas pronunciadas en un banquete con que le han obsequiado algunos elementos ferrolanos:

«Mi política—decía—es la democracia cristiana.»

¿Pero no habíamos quedado en que la política de D. José era la democracia del radicalismo anticlerical? ¿En qué quedamos?

Pues quedamos en que D. José es como las veletas; que no tiene orientación fija.

Luego añadía que «hay que reconstituir la Patria y desterrar la idolatría por los hombres.»

¡Ay, si eso fuera, D. José! ¿Cómo entonces se las compondría usted para tener unos cuantos partidarios, sino tiene usted orientación fija y sólo la idolatría por usted ciega á los que le siguen para que vean sus incongruencias y contradicciones?

Jueves.

Caso raro y nunca visto, á lo menos en España, donde desde el año 70 tiene arraigo el refrán que dice: «El que roba al común no roba á ningún.»

El caso es, que un tal Villarroja que estaba procesado por malversación de fondos de consumos, y al cual la policía buscaba por encargo del juez y no daba con el tal Villarroja aunque estaba en Madrid y no se ocultaba, se ha presentado espontáneamente al juez.

El caso es evidentemente raro y extraño y por lo mismo cabe preguntar: ¿Qué influencias ó qué cómplices tendrá el individuo en cuestión que no viéndose acosado por la policía se presenta por sí mismo al juez?

Viernes.

El conflicto de los duros, en efecto, no ha tenido lugar, como afirmaban en Hacienda, el sábado último.

No ha tenido efecto, pero en la mitad ó más

de los comercios se niegan á admitir los duros.

Hoy una señora que había salido á hacer compras y no llevaba nada más que duros, no logró que se los admitieran en ningún comercio, hasta que por fin se decidió á ir á una casa de cambio y allí le cambiaron sus duros por pesetas, cobrándole un 2 por 100 de prima.

Ya ve el Sr. Bustillo que es una satisfacción la situación que nos ha creado. Salir á la calle sin pesetas es casi como salir sin dinero.



«Aristócratas á los Tribunales.»

(Rectificación.)

Por conducto de una persona interesada y cuyos informes, por lo tanto, no nos es posible poner en duda, se nos ruega que rectificamos, por no ser cierta, la noticia que con el mismo título publicamos en el anterior número.

Tenemos mucho gusto en hacerlo así, siguiendo la costumbre establecida para todo lo que se publica en esta sección del periódico.

Quejas del Magisterio.

Señor ministro de Instrucción pública y Bellas Artes:

Si en las oficinas del Ministerio de su digno cargo, y al no haber pagado el material, el conserje hubiera adelantado los fondos necesarios de su bolsillo particular, ó al crédito, para que no faltase en las oficinas la luz, el papel y la tinta, ¿no tendría derecho á que se le reintegrase, y pronto?

Pues eso mismo les ha pasado á los maestros españoles con el material del segundo semestre de 1907.

La ley obliga á abrir las escuelas nocturnas el 1.º de Noviembre. No hay ni papel, ni tinta, y, sobre todo, ni luz. Los conserjes (*maestros*) proveen las oficinas (*escuelas*) de todo lo necesario para que nada falte á los alumnos, y la mayoría al crédito. ¡Señor ministro, al crédito! y aún lo deben. ¿No es de razón, no es de justicia que se les reintegre, y pronto?

UN MAESTRO.

P. D. ¿De dónde van á reintegrarse los maestros la pesetilla que á cada uno le cuesta el remitir las memorias? Pues es una contribución que se les ha cargado, que importa ¡¡30.000 pesetas!! ¡Vaya un capricho tonto y sin sustancia!—Vale.

Desde Benicarló.

Estimado Melones: Me pasa á mí lo mismo que á aquel autor que se puso á escribir un drama y resultó un sainete. ¿Por qué, me preguntará? Te lo diré. El día 22 de los corrientes empezaron las fiestas en este pueblo, y yo tenía intención de escribir alguna crónica para un periódico de esa Corte describiendo los números de más importancia, y me ha sido imposible, pues debido al talento y entusiasmo en realizar el nombre de este pueblo que han demostrado los señores componentes de la Comisión de festejos, no ha habido ningún número que haya merecido tales honores. Y si con no relatar ningún número estuviera bien, menos mal; el caso es que me veo obligado por un deber de conciencia á suplicarte me cedas un puesto en tu batería para dirigir unos disparos á la Comisión de festejos. El Municipio (con dinero del pueblo), sufragaba otros años cinco corridas de vaquillas durante las fiestas; este año, debido á la ley que sobre tales corridas hay, se han tenido que celebrar á plaza cerrada. ¿Pero saben dónde se ha hecho la plaza? Fuera, al campo, en el paseo de Febrer (D. José), habiéndose podido hacer en el mismo sitio que de costumbre, pero entonces resultaba que desde los terrados y balcones de las casas que forman la plazuela donde se celebraban otros años, mucha gente habría podido ver las corridas, y como á pesar de ser las fiestas del pueblo y en el presupuesto no dudo habrá una cantidad para estas corridas, ha querido la Comisión de festejos proteger al empresario sacando la plaza fuera del pueblo, de donde desde tiempo inmemorial se hacía con el unánime propuesta del pueblo.

Luego, por las tardes de los días 24 y 25, después de la procesión, tenía lugar alguna diversión, como regatas, carreras, etc., etc., en que con unas cuantas pesetas que el Municipio se gastaba, se divertía un rato el pueblo, dando realce á las fiestas. Este año tales diversiones se han suprimido. ¿Para economizar, preguntas el la comisión de festejos lo ha suprimido? No, hombre, no; para proteger á un empresario que dió unos bailes populares en la plaza que para corridas se ha construido.

De lo que deduce se que antes todo el pueblo

veía bien desde la plaza, bien desde los terrados y balcones de las casas inmediatas, las corridas. Hoy, á pesar que se diga que las corridas son para el pueblo, sólo podrán verlas los que tengan dos reales lo menos que es el precio de la entrada general; para los demás nada, y en las tardes de los días 24 y 25 sólo se divertieron los que tuvieron lo menos un real, que era el precio de entrada general; los demás... narices, y luego que digan que son las fiestas del pueblo. Este año han sido más bien fiestas de negocio para algunos, de chanchullos... de desbarajustes... de tomadura de pelo al pueblo, que fiestas del pueblo. Advierete á la Comisión de festejos que al encabezamiento del programa que pusieron: «Programa de los festejos... etc.», habían de haber añadido... «Y ocasión de hacer su agosto quien la Comisión quiera aunque el pueblo proteste.»

Termino protestando de la forma como se están celebrando las fiestas este año, y por no cansarte no soy más extenso, pues interpretando la opinión pública habría materia para escribir un gran libro; mas reservo algo por si creo necesario para otra ocasión, pues hasta el 29 no terminan las fiestas.

Se despide de tí,

UN FUSILERO BENICABLANCO.

¡Hosanna, hosanna!

¡Vaya con La Cierva!

¡Vaya con Bustillo!

¡Vaya con Ferrándiz!

¡Oh, grandes ministros!

Señores: se impone

que ante estos políticos,

se doblen las corvas

y se oigan nutridos

los bravos y aplausos,

los vivas é himnos.

No hay duda que valen

los nuevos ministros:

que tienen de sobra

talento y prestigio...

pues ellos, basados

en sanos principios

sociales y prácticos

jamás atendidos,

miraron cien textos,

formaron juicios,

y tras de un estudio

amplio y detenido,

lanzaron al viento,

heraldos del siglo,

sus grandes reformas...

¡y, al fin, beneficios

la España celebra

tras de dosatinos!...

¿Faltó policía?...

Creóse... y tuvimos

ciertos colegiales

cargados delibros.

¿Que hay trasnochadores?

Nada más sencillo:

Se ordena que cierran

los cafés y círculos,

tabernas y centros,

teatros y circos

d la una y media...

¡y se ha concluido!...

¿Que no piden barcos?

Como somos ricos

y país sin escuadra

es país exiguo,

allá van millones

sin temores críticos...

Y, en fin, se ha logrado

cambiar el destino

del pobre, que hambriento

no halla á su alivio;

hoy, al menos gasta

y bebe en domingo...

Y así el ciudadano,

borrego pacífico,

se alegra, cantando

el libre albedrío...

en tanto la Industria

y el Comercio unidos,

se frotan las manos

bajo el nuevo auspicio...

¡Oh sabios ilustres!...

¡Oh grandes ministros!...

Lós bronceos no bastan

para que los siglos

el bien perpetúen

de vuestros edictos!...

A. C.

Correspondencia administrativa.

- Cintruénigo.—Corresponsal.—Recibidas 3 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Majalrayo.—G. G.—Fin Diciembre 908.
- Rincón de Olivado.—R. M.—Fin Abril 910.
- Hérmodes de Cerrato.—N. G.—Suscrito.
- Valdehormo.—H. S. y J. M. P.—Idem.
- Riño.—Corresponsal.—Recibidas 20 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Rodiezmo.—C. A.—Fin Julio 909.
- Quirós.—Corresponsal.—Recibidas 3,45 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Santa Cruz de Mudela.—P. B.—Fin Abril 909.
- Alcovita.—Corresponsal.—Recibidas 12,47 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Villarejo del Valle.—P. V.—Fin Agosto 909.
- Castrovido.—F. C.—Idem íd.
- Ambel.—J. M.—Fin Mayo 910.
- Baeza.—J. C.—Fin Septiembre 909.
- Olmedillo de Roa.—N. C.—Fin Agosto 908.
- Casatejada.—Corresponsal.—Recibidas 4,85 pesetas que le abonamos en cuenta.
- Pamplona.—Corresponsal.—Recibidas 11,25 pesetas que le abonamos en cuenta.
- San Pedro del Río.—M. Ch.—Fin Mayo 908.
- Bañeras.—F. C. L.—Fin Agosto 909. Remitida Constitución.
- Bejar.—Corresponsal.—Recibidas 25 pesetas de las que le abonamos 23 en cuenta.—J. M.—Fin Enero 909.
- Viso del Marqués.—F. P.—Suscrito.
- Villaverde de Medina.—Z. L.—Fin Agosto de 1909.
- Herrera de Pisuerga.—J. Q.—Fin Diciembre de 1908.
- Alcañices.—A. M.—Fin Mayo 909.

Sección de anuncios.

Polvos Mignon

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel, dando suavidad y tersura al cutis, conservando los encantos de la hermosura y frescura de la juventud, y embelleciendo el semblante de una manera prodigiosa.

Sus efectos son inmediatos. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la finísima capa de los Polvos Mignon.

Los Polvos Mignon son un excelente específico que han dado fama á muchos químicos extranjeros.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Cárles.

DEPOSITO EN MADRID:

ANTONIA MOLINE Y COMP.^a

San Bernardo, 5, 1.^o

Precio de la caja: 3 ptas.—Por correo: 3,50.

Gran Fonda LA RIOJANA

DE

BONIFACIO LERMA

ESPARTEROS, 8

(A diez pasos de la Puerta del Sol.)

Recomendada y en competencia con todas las de su clase.

Gabinetes elegantemente amueblados, luz y luz eléctrica en todas las habitaciones.

Hospedajes con todo servicio á precios módicos.

Trata.

Almuerzos.

Tres platos, pan, vino y postres.

Comidas.

Sopa (puré ó consomé), cuatro principios, pan, vino y postres.

Helado ó dulce, jueves y domingos.

Mesas independientes.

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una o dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, hallarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos). Juan S. Bernabé, escribiéndole á Vera de Almería.

NOTA. Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, si cual reside en Rochester.

CHIC PARISIÉN

GRAN CASA DE MODAS

DE

ANTONIA MOLINE Y COMPANÍA

5 SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAJE).

El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo y á perfeccionarse en tan útilísima enseñanza, al revés de lo que sucede con otros sistemas que aburren con sus teorías, medidas y preparaciones.

Cursos rápidos especiales para modistas y señerías forasteras.

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:

Chic Parisiën, gran album de modas, con profusión de modelos en color y negro.....	6,00 pesetas.
La Mode Parisienne, recomendable por sus modelos prácticos.....	2,50 »
Printemps, de 1908. Más de 100 modelos de abrigos.....	4,00 »
Blouses nouvelles, gran album de blusas, profusión de modelos.....	6,00 »
Jeunesse parisienne (primavera), lujosísimo album de trajes de niñas... 4,50 »	
Grand Album Chapeaux, el mejor periódico de modas de sombreros... 6,50 »	
Lady's Pictorial, magnífico album de la alta moda.....	4,00 »
Weldon's catalogue of fashions, lo más práctico en modas.....	1,25 »
Weldon's Ladies Journal, indispensable en todas las casas.....	0,90 »

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

	Sin medida.	A la medida.
Patrón de blusa.....	1,25	1,75
Idem de falda.....	1,50	2,00
Idem de chaqueta.....	2,00	2,50
Idem de figaro.....	2,00	2,50
Idem de torera.....	2,00	2,50
Idem de abrigo largo.....	3,00	4,00

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados.

Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado. No se sirve pedido alguno sin previo envío de su importe en libranza del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de Correo.

TODA LA CORRESPONDENCIA A

Antonia Moliné y Comp.^a, San Bernardo, 5.—MADRID

«EL FUSIL» en Cuenca.

Centro de suscripción y venta:

RAIMUNDO SAIZ Y SAIZ

24, Mosén Diego de Valera, 24.

Fusileros

CASA DE HUÉSPEDES

DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros

en la Corte se hallen forasteros,

si es que quieren vivir bien y barato,

deben ir á la Calle de Esparteros,

núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Riojana, que ocupa los pisos primero y principal.

ANTIGUA ACADEMIA DE CRESPO

declarada oficialmente en condiciones legales.

DIRIGIDA POR

D. LORENZO CRESPO BARRIO

oficial por oposición en la Administración del Correo Central, profesor de ciencias, idiomas y electricista, y autor de los libros más extensos y modernos para el ingreso en Correos; obtuvo el número 1, entre 600, en el Examen de Admisión de 1908; el 13, entre 1.900, en Correos; y aprobó con Notables y Sobresalientes casi todas las asignaturas del grado Bachiller en una sola convocatoria, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Plaza de Ramales, 4.—Madrid:

Preparación completa para el ingreso en Correos, Telégrafos, Previo de Aduanas, grado Bachiller en enseñanza oficial, libre y colegiada, y primera enseñanza, en la que se enseña Francés, Dibujo y Electricidad.

Pidanse programas, reglamentos y detalles al Director de la Academia, que les remite gratis.

Libros de venta.—Gramática Castellana, 1,50 ptas.; Aritmética, 6; Geografía Postal y Planos, 8; Colección de Planos, 4; Plano Postal de España, 3; Geografía Universal; Postal, 5; Legislación de Correos, Tarifas y Contabilidad, 6; y Método de Francés, 6.

Próximas oposiciones en Telégrafos y Aduanas.

Hernias (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid

DON JERONIMO FARRE GAMELL

Barquillo, 41; principal.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su tratamiento especial, los herniados, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como si tal padecimiento no tuviera, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos infinitos de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado Hernias y cuestiones relacionadas con su tratamiento, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPEDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Barquillo, 41, principal (fundado en 1897).

Imprenta de E. Raso, Independencia, 2.

EXPOSICIÓN PERMANENTE

SE NOS HAN COMIDO:

Magdalena María, de Logroño.....	70,00 pesetas.
Vicente Vázquez, de Ornes.....	51,80 »
Antonio Rolán, de Puerto Real.....	13,65 »
Fernando Pérez, de Sama de Langreo.....	102,10 »
Juan González García, de ídem.....	23,45 »
José M. Requena, de Cartagena.....	19,50 »
José Conesa, de ídem.....	27,75 »